

# TIRO AL BLANCO

## PANORAMA

El sub-título de CARTEL, "panorama mensual, etc., etc." no nos libra de hacer algunos comentarios sobre la tendencia literaria y artística que ha de presidir la ideología y confección de nuestro periódico. Una visión panorámica del arte y de la literatura ha de abarcarnos todo. Así como el espectador que se sitúa en la cima de un cerro al caer con la vista lejanías valles y montañas, así en CARTEL el lector, espectador en este caso, ha de contemplar las diferentes modalidades del arte y de la literatura. El espectador subido en el cerro demora su vista en la contemplación de aquello que lo subyuga o le agrada. El lector de CARTEL podrá reservar y empapar su espíritu en aquellas tendencias que sean de su simpatía, dejando las otras para los que, situados en idéntica altura, gusten de distinta clase de visión y de contenido. Esto no quiere decir, en forma alguna, que vengamos dispuestos a hacer gruesas concesiones. Trataremos, en todo lo posible, y en ello pondremos nuestra mejor voluntad, de desterrar del alcance de la vista de nuestros lectores, todo aquello que no se ajuste a las leyes inmutables de la belleza y del arte.

## IZQUIERDAS Y VANGUARDIAS

CARTEL hace pública declaración de que no es una hoja de "izquierda" ni de "vanguardia". Entre los trastos inútiles que hemos arrinconado ya, — y los que aún pensamos arripiar, — van aquellos calificativos que, hasta ahora, no han demostrado más que ser encubridores de la más desenfrenada audacia y del más enciclopédico analfabetismo.

La "vanguardia" ha sido asaltada, y la "izquierda"... aún no ha aprendido a escribir ni lleva camino de hacerlo nunca. Juventud! Juventud integral en su más amplio significado, es lo que pretende ser CARTEL.

Pero entendámonos: al hablar de juventud hemos dado a la palabra su más cabal significación. Lo físico nos interesa exclusivamente como complemento. Creemos que pueden jóvenes de 80 años, de igual manera que estamos convencidos de que hay viejos de 20.

Honor, entusiasmo, tenacidad para las empresas superiores de la cultura, han de ser las características que orienten nuestros propósitos.

## BRUJULAS LOCAS

Hay que volver a impregnar de magnetismo, las brujulas que señalarán caminos verdaderos en el arte. De tanto soportar corrientes de inconcebible audacia, han perdido la noción de un norte. Y se ilan, como tontas veletas, cualquier dirección.

Hay que volver a la brujula de zetes, estrecha e inflexible. Enamorada de su norte, pegada a la tradición de señalarlo y apartada, a lo sumo, en ese simpático ángulo de rebeldía que es el norte magnético.

Para de ahí, a este señalar cualquier grado en la rosa de los vientos, ya anudada náufraga tolerancia. No podemos navegar con semejante imposición de rutas, y ya hemos encallado la nave en los más peligrosos parajes.

Urge componer las brujulas. Urge la unanimidad de la marcha. No, no queremos que todos vayan con nosotros.

Lo que en la mano de cada uno que marcha hacia el Norte legitimo, haya un aparato de precisión para evitar errores o para advertir que es inútil continuar en el sentido de la desviación si no se tiene la suficiente armazón de resistencia como para seguir, rectilíneamente, la guía de la brujula.

Hemos ido descendiendo, por peldanos de tolerancia o de curiosidad, a una bodega donde el revolvió es insopitable.

O todos somos artistas, o ser creador de arte, perseguidor del único Norte de los hombres, es un oficio vano y miserable que ya no merece la pena de tenerse en cuenta.

De hoy en adelante, en esta misma plena, ofreceremos los datos — coordenadas, absisas, cosenos, arcos — para que todos los inspirados por el sentido de la belleza corrijan su tablero de comando espiritual.

## EL INTELECTUAL LIBERAL

Hay que establecer y consolidar una nueva definición del sentido y alcances que encierra en sí la palabra "intelectual".

Tal como hoy se entiende el alcance de aquella, corremos el riesgo, inminente ya, de descalificación o, mejor dicho, de desvalorización del vocabulario. Cualquier señor que se ha dejado pasar un año sin aparecer por la pizzería, es, entre nosotros, un intelectual. Igual sucede con el que escribió unos versos ridículos a su novia (a ojos pés nos ponemos) o con aquel otro que ha publicado en la prensa diaria una esquela de defunción que él mismo ha redactado, concienzudamente y con muy buena caligrafía. Nos duele la cabeza de ver todos los días, en revistas nacionales y extranjeras, fotografías de intelectuales uruguayos a quienes nadie conoce, rodeando a fulano o a zutano, en pose heroica, por que aquél ha publicado un libro estúpido; cumplió años, que en nada aumentan su eterna vejez, o vino o se fué a Europa por que tiene dinero para hacerlo.

Es tal la cantidad de "intelectuales" que ha invadido Montevideo, que se va a presentar al Municipio un serio problema: el de tener que colaborar con el Estado en la campaña que éste viene sosteniendo teóricamente contra el analfabetismo.

Empiezamos a conocerlos todos, y creemos, si es preciso, la categoría del "intelectual liberal" como ya lo hay establecido dentro del arte. Un buen zapatero, que se dedica haciendo un par de zapatos hermosos, es un buen artista liberal. De igual manera, creemos nosotros, un buen analfabeto debe ser un "intelectual liberal". Por lo menos deja en paz al arte y a la literatura.

Lo que hemos pensado decir: hay que ser aristócratas y conservadores en la adjudicación del título "intelectual", o aquél pasará, si no ha pasado ya, a la categoría de los trastos inútiles.

## EL VACIO QUE NADIE LLENA

Cada vez que sale a luz pública una hoja periodística, andamos a vueltas con el vacío. Todas vienen a llenarlo. CARTEL no viene a llenar ningún vacío, porque su misión es, precisamente, todo lo contrario: hacerlo.

Así como Pasteur, por medio del vacío, destruyó la teoría de la

(Continúa en la pág. 2)

# C A R T E L

PANORAMA MENSUAL DE LITERATURA Y ARTE

AÑO 1

N.º 1

DICIEMBRE 15 DE 1929

DIRECCION:

Julio Sigüenza - Alfredo M. Ferreiro

S A N J O S E 8 7 0

M O N T E V I D E O

## COCTEAU, O LA DERROTA DEL ESTETICISMO

Desde algún tiempo acá, Juan Cocteau es la más incitante meta que se ofrece a las flechas encendidas de la agresión. Cada libro suyo, cada prólogo, cada frase, cada gesto provoca seques descargas de fusilería. Todas las balas de la enemistad se clavan en su carne casi indefensa. Tardara antes, aun tenia Cocteau grupos aliados y fieles guardias de Corps. Pero ahora se queda solo, como la espada mochosa en una esquina.

Sus más leales amigos le abandonan y ya le envuelven la atmósfera de la derrota. Sin que ello disminuya el esfuerzo de los que lo hostillizan, poseídos de afán de exterminio. Parece como si se proponieran acabar con él.

Una hostilidad así suele atribuirse casi siempre a bajas pasiones — celos, envidia. O a la incomprendión. Pero la hostilidad contra Cocteau no proviene de tales causas. Niña la envidia se debe, porque la vida literaria francesa es ancha y hay en ella sitio para todos, el tempoco a la incomprendión, ya que su prestigio de antaño presupone lo contrario. Si Cocteau ha sido atacado es porque en él se ataca algo más que la persona y la infiendida. Es porque, encarnando un tipo, siendo el arquetipo de una actitud, únicamente contra él deben ir los que repulsan la actitud que pontifica.

Juan Cocteau era antes el Bois de Boulogne en donde dos concepciones reñían. Su derrota actual significa el fracaso de la actitud que en él se corporeó y el triunfo de la opuesta.

He procurado medir mis palabras y contener conbridas de exactitud a la pluma. Para no decir más que lo que quiero decir. Para no escribir: "Juan Cocteau era el Bois de Boulogne de dos concepciones estéticas". Hablar de dos concepciones estéticas sería confundir la cuestión. Yo no sé una concepción estética la que se ataca en Cocteau, en nombre de otra concepción estética. Si no, el esteticismo, lo que se ataca en nombre de la Vida. Hay aquí, pues, una concepción de la vida, contra una concepción del arte.

Cocteau es el esteta típico, el esteta con las virtudes y vicios que le son propios. Cocteau es el esteta de hoy, como Wilde fue el esteta, de ayer y Auto Gello fue el esteta de hace 2000 años. El que su esteticismo sea menos ridículo que el de Wilde, sólo quiere decir que en todo hay clases. De Cocteau a Wilde va la diferencia que hay entre Paris y Londres. Paris es siempre más distinguido que Londres, instantáneamente porque no se propone tanto serio.

La virtud del esteta es la gracia, el ingenio, el espíritu. Pero cuando esa virtud no se pone al servicio de otras de más rango, deja de serlo y se convierte en vicio. El anverso está próximo al reverso.

Lo cóncavo lleva lo convexo a la espalda, como el día a la noche. A orillas de la luz está la sombra. El espíritu que no es capaz de dejar de serlo es poco espiritual, como la inteligencia que no duda de si misma no es inteligente. Espíritu en francés, se dice spirit. Spirit se llama también a la pluma que cae en un sombrero de señora. El spirit es un adorno, no un vestido para todo el ser.

El hombre, además de spirit, tiene alma y cuerpo. Lo que solo tiene spirit, no aumenta el caudal de lo humano.

### COCTEAU Y LAS GALERIAS LA FAYETTE

¿Qué puede hacer quien sólo posee spirit? Este no inventa, no descubre algo nuevo en lo humano, no revela profundidades, no alumbriza posos ni humos de sus manos en el agua eterna y siempre fresca de la vida primaria, que está más allá — más en lo hondo — de lo bello y lo feo, lo bonito y lo no bonito. El que sólo posee spirit se apodera de lo ya inventado y lo decora. Filigrana. Alinda.

Cocteau agarra grandes temas trágicos y los alíñó con spirit. Los hizo reblandeciendo, a la medida de los salones del barrio St. Germain. A la maniera de París. Poniéndole el sello que llevan los productos de París.

No sabido que en bollos, perfumería y bisutería hay una cierta clase de artículos que es conocida en todo el planeta con el nombre de "artículos de París". Pues bien, muy finamente, lo que hace Cocteau en literatura es eso. Convierte los temas inacabables de Edipo, Orfeo y Romeo y Julieta en artículos de París. Mete Esquilos, Sofocles y Shakespeare en depósitos breves y lindos, a la víspera "la Fayette" meten la primavera y la naturaleza en los frascos de esencia de Coty.

### COCTEAU Y EL SUPERREALISMO

Frente a Cocteau y el esteticismo, o el hacer de la vida una cosa bonita, se alza un estado vital que es llamado el superrealismo.

Esto del superrealismo no es una esencia técnica. Es una manera de sentir la vida, que se expresa artísticamente sólo en tanto que sus sentidores son artistas de profesión. Pero mucho más que una actitud estética es una actitud moral. Una visión del hombre y sus problemas, un ir sinceramente a la vida sin fórmulas. A la vida, a lo que no tiene nada que ver ni con lo bonito, ni con lo feo, ni con la policía, ni con el Estado, ni con la Iglesia, ni con la ley, ni con lo que la ley y la sociedad llaman bien; ni con lo que la ley, ni con lo que la sociedad llaman mal.

EUGENIO MONTES.

## CUANDO SEAS UN ALMA

Cuando seas un alma  
y cuando yo mismo sea un alma,  
y caiga derribada esta materia donde estamos casi muertos,  
sin ojos ya, y sin el pecho, y sin la sangre,  
pero de luz, y más que de luz,  
intactos como ideas no pensadas hasta ahora  
en ninguna estrella de las altas y diáfanas estrellas...  
volaremos! volaremos!

Será en la hora sobrehumana del desquite.

Volveremos hacia el único origen.

Limitados, infinitos, avanzaremos poderosamente,  
allá, en aquellas esteras inteligibles del universo  
hacia donde nos levanta, enloquecidos,

la sed de las no creadas y eternas, puras fuentes.

Y como dos inmensas palabras ideales,

jamas cantadas, jamas florecidas en la carne, nunca terrestres,

nunca oprimidas por la forma dolorosa de las bocas,

y arrancadas por nuestras almas a las grandes músicas del cielo...  
volaremos! volaremos!

Ni la más blanca paloma en el azul más limpio;  
ni la más deslumbrada y más ebria de las aguas  
orgullosa y feliz de levantarse sobre montañas de la Tierra;  
ni las bandadas de luz, fantásticas flotas de nubes,  
sueños del aire y de la dicha en los altos mares del mediodía y de la tarde,  
ah, nadie de lo que sabe;

ni atr cuando esas mismas cosas sueñen con ir más lejos,

hacia las puras distancias del espíritu;

no, nadie con cuerpo todavía

contemplaré entonces mi alma con tu alma.

Y mientras los deseos de la Tierra

caigan con la lluvia, con el silencio, con el terror, con la sombra...  
volaremos! volaremos!

Como roíos y océanos de números  
deliciosamente dispuestos en incorpóreas simetrías celestes;  
como por alegrías inmóviles de contemplación y de silencio  
sobre reposos indeciblemente perfectos;  
como por extásis sin arrebato y sin fiebre  
en una alma que vueltia sin moverse  
y va entrando más y más en el fondo de su esencia;  
como por una inmersión en lo absoluto,  
más allá de toda posible corriente de los siglos,  
dónde las cualidades y las formas han dejado de ser  
y va traspasa la meta de todo último y posible viaje;  
como por una sobreluz de evidencia y de bondades únicas  
dónde verdad y certeza dejan de tener sentido,  
porque ya no buscamos más ese extremo de Dios  
y nos sentimos como entretejidos y disueltos  
en algo que se extiende por encima de la más alta y arriesgada pregunta;  
como por una ascendente penetración de bondad y belleza  
que nos extiende por zonas de amor infablemente difusas,  
donde todo se funde y se transfiere en la gran Unidad innombrada...  
ah, como por todas esas cosas intangibles y supremas  
que me queman el furor y la locura del más allá...  
volaremos! volaremos!

C. SABAT ERCASTY.

## P ARQUE MUNICH

Hay una affiche exacto para tu reclame:  
un hombre en mangas de camisa que bebe un chopp  
frente a una mesa con naturaleza muerta de vanguardia.

El traje limplo de los domingos estivales  
se despoja de su pelusa virgen  
y la deja adherida a los baucos barnizados de bier.

Una mosca fiel nos bordonea en cuarta el verano  
con la insistencia de la guitarra — chitas y extramuros — de Silva Valdés.

Parque Munich, nos das un cansancio de perro  
y nos llenas como un aljibe en invierno.

Tienes árboles que se agachan cargados de polvo  
a mojar los cuchillos de sus hojas en los books helados.

pedacito de sueño asombrado en las lanzas de las pestañas  
y que perfume para mí corazón las violetas de sus miradas,  
apagara todas las antenas que me traen los ruidos del mundo  
y a ti, Parque Munich, hermano de la Playa Ramírez,  
te rompería como a la luna en el agua de un pozo  
donde un niño tira una piedrita de color.

:Cuántos tragos de fresca dulzura he bebido  
en la magnolia que forman tus manos  
oh, mi compañera del Parque Munich!

MARIO VARANGOT



Grabado en madera por Melchor Mendoza

— Ter —

— Un volcán —

— \$ 0.80 —

— Así Ce —

entre De —

— Domicilio del autor:

— Escrivien: Francisco Espinola (hijo), Homero Martínez Albin, Julio J. Casal, Pedro Leandro Ipuche, Ramón M. Díaz, C. Sabat Ercasty, Mario Varangot, Julio Sigüenza, Antonio Soto ("Boy"). ILUSTRAN: René Magariños y Méndez Magariños.

(Viene de la 1.ª pág.)

generación espontánea, CARTEL, por idéntico procedimiento, a mostró la falsedad de tanta reputación literaria, artística o política, adquirida de botín en los saqueos de la mediocria insolente e inconstante de la fortuna caprichosa.

Vienz, pues, CARTEL, a formar el vacío.

## POLITICA

Conviene aclarar que CARTEL es, además de literaria y artística, una hoja política. Hemos dicho política. No creemos en una juventud apolítica porque el ser apolítico es signo de vejez. La preocupación del hombre por los asuntos del Estado es una obligación ineludible que nadie, con cabal sentido de la historia y de la responsabilidad, puede rehusar. Si nuestras patrias tuvieren juventudes políticas en vez de tenerlas "foot-ballistas" y "milongueras", otros serían sus destinos y otras sus aspiraciones dentro de la universalidad. Como no podemos resignarnos a que el "foot-ball" y el "tango" nos representen, ni dentro ni fuera del país, queremos hacer esta aclaración que iremos ampliando en números sucesivos. Por de pronto, invitamos con toda cordialidad a los jóvenes escritores políticos a que vengan a colaborar con nosotros en nuestros esfuerzos de dignificación colectiva.

## DE LA IRRESPONSABILIDAD

Hasta hoy hemos sido irresponsables artísticamente, o poco menos. El país demasiado tenía con sus revoluciones para poder ocuparse de cosa tan "side car" como es el arte bien realizado.

Los artistas de más fama tuvieron que correr al extranjero: Florencio Sánchez por ejemplo. Herrera y Reissig, para nombrar otro. Rodó, si queremos seguir. Contra éste, se ensañó el enegecimiento político. Lo dicho, demasiado tenía el país con sus milieos y sus patriadas para poder ocuparse de cosas inmortales.

Parce que ya terminó la época en que Fulano se alzaba con gente cerca de la frontera. Parece — creemos firmemente que sí — que ya no hay generales analfabetos que miran el periódico según el testero de las fotos insertas.

Pero como inseguridad de todo aquello, tan colorido como azaroso, quedó esta irresponsabilidad patria. Este hacer las cosas a manotones y este proteger artistas que traen recomendación de clubes políticos.

Hoy en día, 1929, casi 30, el gobierno del país ignora cuales son sus valores en talento artístico.

Generalmente los políticos tienen un gusto grueso en materia de arte. No pueden los pobres leerse los discursos de la Cámara y la última estreñida artística, por ejemplo. O una cosa, o la otra. Además, quien se lea una sesión de Diputados... ¡Dios lo perdone si fallece!

A raíz de este no entender de los hombres que manejan los resortes artísticos, se van perfilando designaciones de incapaces de obra beneficiosa. Yo, lo que es peor, animados de ese sentimiento de venganza que tanto emplea el mediocre cuando se ve encaramado sobre alguien.

No tenemos por qué nombrar a nadie. Quienes posean noción de los valores inmutables sabrán recordar graciosas designaciones, cómicas embajadas y delegaciones en canullo puro.

Indicar — político tener sus preferencias. Hay hombre de gobierno que dice: "de eso". Fue un punto encarando y mandando desgarrar a quien se le ocurría. Si para auxiliar de oficina, para miembro de un directorio, para ministro plenipotenciario. Para todos esos cargos de dirección idéntica, casi anónima, donde un hombre no vale sino por el sueldo que ordena mes a mes del presupuesto de la Nación.

Pero lo que no puede hacer un político — y CARTEL viene a decirselo — es representarnos a nosotros, a los que tenemos en el espíritu materia de vuela, con un zopenco de marca.

Lo que no puede el gobierno es mostrar a los extranjeros que somos así de negados. Porque siempre se creé que lo que se envía de muestra es lo mejor.

Si quisiera haber discusión sobre este tópico, digamos dos palabras finales: que el gobierno integre los cuadros internacionales de football con personas recomendadas por los candallos políticos.

¡Que esto es una barbaridad porque no son footballistas! Pues jácason un artista unos cuantos señores que se han llevado la representación de nuestra intelectualidad por esos mundos de Dios o la andan luciendo por las calles de nuestra ciudad!

## JORNADAS DEL ATENEO

Siendo nuestro periódico órgano de justicia, no debemos dejar correr por más tiempo esa odiosa manía de achacar al Ateneo (costado norte de la plaza de la libertad, partida) una inutilidad perfecta o poco menos.

No ha faltado el lenguazaz que ha dicho a todos los vientos que el edificio del Ateneo sólo sirve para cuatro viejos locos vayan a leer los diarios después de comer; para que corran penas las cucarachas en sus zócalos o para que pueda ganarse el sustento al personal que allí labora.

Todo éso, a gritos lo decimos, sólo es burla invención de quienes, víctimas de la más negra envidia, sólo aspiran a derrumbar casi lo más sólido de nuestra palanca de avance espiritual.

Para callar de una vez las voces tonas, vamos a transcribir el programa a realizar durante el próximo mes de enero en el edificio del Ateneo de Montevideo.

Enero 5. — Espera de los Reyes Magos (con proyecciones luminosas y lectura de los versículos bíblicos que correspondan).

Enero 11 (sábado). — El emblemático — Meyerling, expresamente con

## MARCHA PRESTO AGITATO

(De la Sonata Americana N.º 1)

En el fondo de la calle colgaba el disco solar. Polarizado, voy hacia él.

El impulsivo ídolo de la marcha encendió la pasión hieda del Metafísico, Tendió los arcos de un puente elástico el Lebró persiguidor de Erschein.

Tarde estival: valo de horno. Ignea dispersión de oro en el ambiente.

Encuadrada en la doble fila de fachadas venía desde el fondo del cielo la lluvia del reflector ardiente. La luz, casi fluida, tejía una red de misterio. Se durmieron las cosas; y con la lentitud de la sangre vegetal se movían los hombres.

La calle fué una Rama cósmica: la luz estaba en el astro incandescente. Y nosotros, comparsas del espectáculo urbano, flotamos en la savia que corría humeda y tibia, sangre de estrellas.

De la realidad así transfigurada pasamos — un toque breve en las siestas y en el pulso interno — a un mundo de contornos espirituales. En el vestíbulo de Psiquis una brisa de Palabras Puras nos resfrescó.

Así (La red de luces fluida que aprisiona hombres y cosas se prolongaba aquí en ardiente de lazos lógicos.)

Así escuchamos este oráculo.... El grito alienta. Las cosas encienden una espectante vibración que cabe en una fórmula verbal. Que cabe sin aprobación, desbordándose. Como la fuente está en el río, forma perenne de la vitalidad de su surgente.

Un estado de espíritu, cada pasión, un drama humano, la realidad externa impone al artista su forma única. Entre innumerables posibilidades de vocablos sólo uno lo aprehende. ¡Trágica posibilidad de un solo molde con impulso vivo! Hallémosle.

Una relación pre establecida entre nuestra individualidad y su expresión cabal: así se renovaría el concepto de lo clásico. Lo que fué, lo que es, lo que será, con plenitud viviente, clásico.

**HOMERO MARTINEZ ALBIN.**

## POEMAS

### LAS TRES CABEZAS

Alrededor de la mesa en que ardía el mechero de gas, tres hombres dormían. En la semi-penumbra, solo las cabezas se badaban en la luz del mechero. Sonó un golpe en la puerta, y una cabeza respondió en la sombra:

—Id con Dios, hermano.

Otro golpe, y de la segunda cabeza que apenas se movía, salió la voz que dijo:

—Lárguese el que sea!

Otro golpe aún, y la tercera cabeza dijo:

—Voy, hermano...

Pero la cabeza quedó clavada sobre la mesa.

### LA HORMIGA

Esta hormiga, que arrastra penosamente su migaja de pan, se ha parado, de pronto, en mitad de la cuartilla en que escribo.

Ciertamente que una hormiga es poca cosa.

Sin embargo, esta hormiga ha parado mi trabajo que ahora no acierte a continuar.

ella sigue arrastrando su migaja.

Yo veo que arrastra mis ideas de hoy.

### LOS TRES LENADORES

Hacia dos noches que la lechuza rondaba la cabaña de los tres leñadores. Todos estaban sanos, pero todos tenían miedo de morir.

El más viejo pudo razonar:

—Sin duda es por mí; soy el más viejo.

Y tanto pensó, que su bache de aceite se empurparó en la sangre de los dos compañeros.

Pero a la noche volvió la lechuza, y no tuvo tiempo de asustarla...

### EL DESPERTADOR

Tenía los ojos negros y miraba con una insistencia tan fija que obligaba a esa audición.

Era un hombre vulgar. Comía, trabajaba y dormía. Acariciaba con sus manos gruesas el despertador que había de llamarle, y yo creo que nunca gozaba tan intensamente como cuando ponía la alarma que había de despertarlo a él, a mí, y a todos los vecinos de la casa.

Todos le oíbanos, y todos nos alegramos el día de su muerte. Yo creo que solo sentí pena ante la insistencia del despertador que le llamaba a la hora de siempre.

**JULIO SIGUENZA.**

## CARTEL

La falta de carácter en la crítica de ahora

### UNA ACLARACION

Cuando en el "Tupi-Nambá" (18 de junio), un domingo por la tarde, le explicamos al poeta Emilio Frugoni cuál era nuestro rumbo en lo referente a CARTEL, se admiró a tal pensamiento de tan sincera manera que solo agrade clemente del más honroso hemos resuelto de deber.

Nos prometió un poema suyo, un artículo sobre "La Falta de Carácter en la Crítica de Ahora", creemos que un aviso comercial y, más aún, con una generosidad que le hora, se ofreció para pagar la edición de la número de CARTEL. Hemos aceptado solamente su aporte artístico.

Comprenderán nuestros amigos que semejante actitud nos alejó de ellos.

Empezamos a andar tras la alegación ofrecida.

Enseguida, al otro día, creemos, se armó en la Cámara de Representantes un barullo terrible.

El público, desde la barra llegó a insultar al poeta Frugoni.

Frugoni se vió precisado a hacer frente a una serie prodigiosa de asuntos.

Miembro informante en casi todos, debió trabajar hasta veinticuatro horas por jornada.

La Cámara sesionó hasta altas horas de la madrugada; cinco veces al día. Aquello era un maremoto de trabajo.

El doctor Frugoni, sin perder esa risa que usa siempre (amenazado de muerte, custodiado de lejos) iba diciéndole que para el otro día sin falta nos entregáramos la colaboración ofrecida.

Así corrió el tiempo.

El heredero parlamentario seguía creciendo.

Encontrábamos al poeta trabajando con dos, con tres secretarios.

Pila de papeles. Personas esperando.

Hadéndose un lugarcito de tiempo, entre montañas de signos taquigráficos, trazó las líneas breves que a continuación van a leerse. No quería entregarlas.

Se les hemos pedido al poeta para modular la adhesión a nuestra obra de este hombre que, en nuestro arte y nuestra política, es de una magnitud indiscutible.

Cuando el tiempo de tregua a nuestro Pedro colaborador, daremos todo el crédito del contenido que hoy insertamos.

"Es de Baudelaire la imagen que hace del carácter un tizo florido. El tizo es el sostén y la condición de la guirnalda de flores que lo recubre. Sin el tizo del carácter no puede mantenerse la personalidad."

**EMILIO FRUGONI.**

### Tiempo del alma

Del libro "Días del alma"

La luna volaba como una paloma presente.

Antares y Saturno le anuncian las puntas astronómicas del ala.

Volaba la luna.  
Era un tiempo blanco y remoto.

Las estrellas cortaban el silencio  
Y danzaban la luz.

No era de noche.  
Era el tiempo del alma.

**PEDRO LEANDRO IPUCHE.**

### La Gráfica que llega

De que mano más ruda que el no ser llega esta sed que hace de la piedra la campana sin longas de la muerte?

IA penas si una gráfica perdida se nos queda mordiendo el corazón hasta sangrar la luna amaneecida los hollados caminos que vendrán!

Las manos,  
copos desprendidos en el aire;  
cavan por llegar al meridiano  
que suena de lejana claridad  
en el vuelo caido de las sombras...

Los oídos no beben los sonidos...  
los ojos no desatan lejanías...  
Los labios confundidos en la tierra  
olvidaron la flor y la oración!

AI grito de los astros, imposible,  
la gráfica que muere  
en el corazón del viejo Prometeo!

**RAMON M. DIAZ.**

## PATIO

### XI

Lana de tu sonrisa  
que abrigaba mi insomnio.

Mano de tu canción  
que cebraba mis ojos

La ternura  
de tu mirada me ceña todo.

Y sin temor alguno  
yo me entregaba al sueño.

Y si a veces la fiebre

me desvelaba,  
yo te encontraba siempre  
al lado mío.

El pañuelo de amor  
de tu palabra

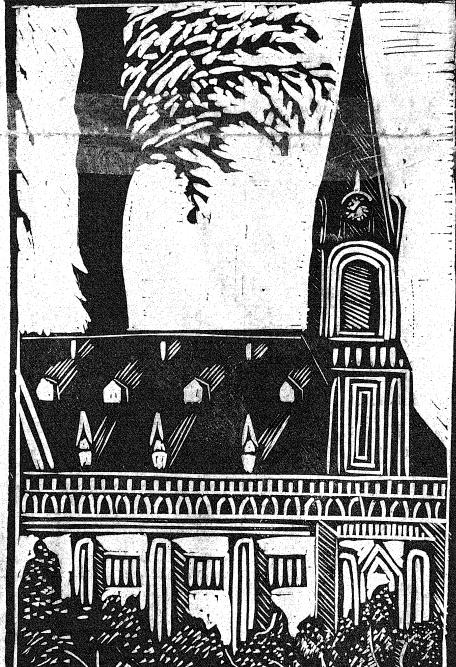
refrescaba mi frente.

Hoy pienso en tí,  
hoy que no viene nadie

y estoy sólo en el alba.

**JULIO J. CASAL.**

Grabado en madera por René Magariños



**Café de "CARTEL", Tupi - Nambá**

## INDICE DEAMBULATORIO. — POR EMILIO ORIBE

## INDICE LIBROS Y REVISTAS

REFRACCIONES, por María Elena Muñoz

La editorial "La Cruz del Sur", acaba de publicar esta nueva producción de la celebrada poeta de "Lejos".

Prosa de esta calidad solo es poeta de verdad puede escribirlo. Lo novedoso del tema, de la manera de hacer, es complementado por una prosa terriblemente rica en sugerencias inesperadas que añaden belleza a los poemas refractados y que en algunos casos, — con perdón de los autores, — va más allá de la cavidad poética.

Tenemos por María Elena Muñoz una aguda admiración. Siempre hemos sido devotos de esas personalidades distiladas, herméticas, crecidas entre árboles, entre cielos y entre horizontes limpios de todo contagio personal.

María Elena Muñoz, en su retiro del Prado, hace este género de existencia.

Nos alegramos, con alegría de niño con juguetes, por la elección de los poemas refractados.

Gólfito Muñoz (G.), Ipache, Oribe y Sabat Encyclo (el orden alfabético de los apellidos), son, sin disputa, ninguna, cuatro magníficas columnas para la planchada de nuestra poesía representativa y perdurable.

Es libro de leer. No vamos a comentar sus comentarios poéticos.

Repetimos: sólo siendo poeta se puede escribir este prosa.

El libro, pequeño, muy bien presentado.

— amf.

MAGIAS, MARCELO: "Aportaciones a la historia de Galicia". Madrid, 1929. Ed. Compañía Ibero-americana de Publicaciones, 245 páginas, 5 pesetas.

El tenaz investigador D. Marcelo Macías, cuya personalidad es bien conocida de cuantos de cuestiones históricas se ocupan, ha querido dar una nueva prueba de su amor a Galicia, cuyo pasado conoce y busca como pocos, con estas "Aportaciones", ahora publicadas.

Forman el libro, prologado por D. Rafael Marquino, un estudio acerca del emplazamiento de la ciudad de los héroes, otro de Galicia y el reino de los sueños, considerado a través del "Cronicon" del obispo Idacio y de San Isidoro de Sevilla; un paragniso de San Martín de Tours y otro de San Roque.

Yautas sin apariencia temeraria, todos estos trabajos, coincidentes en igual propósito, aparecen intimamente trabados, como aspecto de un sentido histórico que tiene por objeto recabar para Galicia la victoria sobre el pincelismo y la defensa de la pura doctrina, que da como fruto la conversión de los nuevos veinte o treinta años antes de la Recaredo.

Excelente epigrafista, el P. Macías utiliza material examinado por autoridades como el P. Flórez, Elviro y Masdó, de cuyas interpretaciones difiere, apoyando sus juzgos en sólidos fundamentos, que proporcionan a su punto de vista la fuerza del rigor científico con que el investigador procede.

No es menor su destreza y su éxito en la utilización de los escritos de Idacio y San Isidoro, de tan considerable valor para el conocimiento de la historia de España en las posteriores del Imperio romano.

Para los que se ocupen en lo sucesivo de este período tan oscuro y tan importante, en el que historiadores del mayor prestigio han considerado punto menor que imposible orientarse debidamente, el libro del P. Macías tiene innumerables valor, no sólo por la guía que aporta, sino por los datos concretos que una clara visión y una perseverancia admirable han sabido reunir, coordinar e interpretar con verdadera maestría.

R. A.

LAFOND, GEORGES: "L'Argentine au travail". Editions Pierre Roger, 320 páginas, diez láminas fuera de texto, tres gráficos y un mapa. París, 1929.

Francia, que indudablemente ejerce en ciertos medios de la América cajapola, con especialidad en la Argentina, una decisiva influencia espiritual, en lógica defensa de sus intereses materiales, no desperdicia coartatura para afianzar aquel predominio con derivaciones hacia el terreno práctico. A tal fin se encamina una inteligente política que sin excluir, sino al contrario, las embajadas intelectuales, se complementa con las periódicas visitas de técnicos y especialistas en cuestiones y problemáticas sociales y económicas.

Resultado de una de estas fructíferas exploraciones en el libro "L'Argentine au travail", de George Lafond, que se resume acabadamente en sus diez y siete capítulos de apretada lectura, cuya impronta del desarrollo de la producción, de la progresión industrial, en esta naciente, de aquella República.

Como obra de consulta, como documento que pone al día cuantos datos estadísticos y demás elementos útiles

El poeta, no sólo no debe salir de su universo, sino que no debe permitir que otros entren allí... • • •

Los instintos, tan exactos y seguros, sufren, ante la vecindad de la inteligencia, la misma perturbación que la luz de las estrellas ante el amanecer del sol. • • •

Hay días en que debo trabajar, preocuparme ciegamente de varias cosas, viajar, caminar por los campos, etc., etc. Apenas me detengo, miles de ideas raras, fobias, temores, dudas, me rodean, como esas barquilleras oscuras y suecas que atraen alrededor de los grandes trancatlánticos, no bien se detienen en los puertos. • • •

Toda la dificultad consiste en que la poesía, que preseude de la razón para ser creada necesita de la razón para subsistir. • • •

La sensibilidad, esa antena mentirosa de la inteligencia... • • •

La imaginación, esa fagocitosis de las facultades conscientes... • • •

No hay mayor egoísmo que el de los débiles generosos. • • •

Colocar distancias. Es sabio. — Como los hermosos edificios y los monumentos, los selectos necesitan, por razones de perspectiva, establecer convenientes distancias entre ellos y los demás. Colocar distancias; y si no lo puedes, colocar silencios. • • •

Vacilo, porque soporto en mí la actividad fatal de un inconsciente muy rico, en inminencia de derramarse a cada instante. Es como quien tuviera que desempeñarse en la vida, llevando en la mano una copa de agua llena hasta los bordes. • • •

La danza en el viejo es como la borrachera en el niño. • • •

Una vez que se llega, lo más difícil que hay, es permanecer. • • •

Llegar, llegan muchos. Más aun: cualquiera puede hacerlo de un empujón. El problema está en permanecer y renovarse. Renovarse, sí, pero sin morir. • • •

La obra del verdadero poeta debe excluir toda idea de improvisación; debe constituirse en una unidad absoluta. Así aparecen en el tiempo las creaciones supremas; aisladas e inconfundibles. • • •

En poesía no deben existir los contornos indecisos y ambiguos, las limitaciones horrochas. Todo, hasta la música, debe circunscribirse en límites puros. • • •

J. Por qué la amistad de ciertas personas religiosas me conduce a la irreligiosidad!

Mi inquieto, que desborda mi actividad en todos los radios, — poblado de inclinaciones místicas. Cuando amo lo hago misticamente, cuando pienso busco apoyo en los misticismos griegos, neoplatónicos y cristianos.

Busco un sentido religioso en todo y hago un ídolo de cada una de mis devociones. • • •

Paisaje desde una ventana. La silueta de un gran pájaro — la avivado — A través de los vidrios empañados de la ventana, la veo pasar. Pasa, como una imagen genial, a través de la frente diáfana de un niño. • • •

Un poquitito de impureza, de emoción demás, de esa candidez que aguanta los muletos, y ya tu poesía es retórica. • • •

Las matemáticas teóricas, la metafísica y la música, constituyen los elementos más necesarios para pulir el pensamiento del poeta. • • •

Y si después de ese pulimento, se corre el riesgo de encontrarse con que allí no había tal cosa? En general, los que rehuyen esa prueba denuncian debilidad o miedo de trasmutación de naturalezas. • • •

Los que carecen de la maravillosa intuición de la forma perfecta, fría y noble, no serán grandes poetas. La poesía les dirá, parodiando al

som apreciables por significar algo en su órbita económico-social del país planteado, se hallan en el libro de George Lafond, que es quizás de lo más minucioso que he realizado hasta ahora y constituye una pieza interestansísima de la biblioteca "Les pays modernes", iniciativa de la Casa Editorial Pierre Roger, que consta ya de numerosos volúmenes.

Georges Lafond, especializado en el estudio de estas materias, que ha publicado también otro libro sobre la Argentina en la colección "Monographies Economiques", pone clara a una laboriosa de actos, que merece ser conocida y tenida en cuenta por los interesados o aficionados a esta clase de estudios.

J. L.

MARTINEZ BAENA, CARLOS: "Inquietud". Obras y motivos. 259 páginas. Imprenta Ciudad Lineal, Madrid.

El autor de "Inquietud" — hombre a prueba de inquietudes — ofrece de nuevo claros motivos de su fina sensibilidad poética. Este asirio lo coloca subjetivamente en un plano actual. No creemos en las sensibilidades retrospectivas. Todo espíritu que vive de resonancias lejanas carece en absoluto de capacidad vital. Es otro egoísta que navega a la deriva; que flota sobre el tiempo sin responsabilidad de su dinamismo, que viene a ser, en suma, como conciencia errante de un pretérito ca-

dico, naufragio en el revuelto mar de los sucesos y las emociones del momento. Por lo mismo todo artista creador, por serlo, es como un exponente de la actualidad. Asirse a los cabos de la tradición revela un signo de incapacidad para supervivir con fuerzas propias.

El Sr. Martínez Baena es un poeta, sugestivo que, sin estridencias ni confrontaciones de aquella — "toda escuela literaria es un hospital", dice Cocteau, y nosotros agregamos... "de incurables" —, posee una alta personalidad poética. Lo mejor en él es una moderna vibración ritmica — enunciada y expresiva — en el fondo — la idea en movimiento — y la adaptada en perfecta de la forma verbal, la palada luminosa y elástica. Es corriente observar como el poeta, a veces, se debata por encasar la imagen, verbigracia, en el concepto armónico preciso. No sé si yo lo logro. Pero ya esta lucha es conflicto de categoría. No se crea sin tortura.

La facilidad es la celestina del arte. Martínez Baena, claro está, adicta más que vera. Este nuevo libro suyo es una demostración ofícias de que para el acierto definitivo debe desearse de su autor, al crear, todo prurito de normas preconcebidas. Es preferible la ironía y la broma, carcajadas y risas.

Para decirlo todo, de "Inquietud"

griego de la Academia: "no puedo acogerte en mí; eres como un ánimo sin asas". • • •

En ciertos poetas, el conflicto de la forma adquiere situaciones trágicas. La poesía está dentro de la forma, como un círculo dentro de un saco. Haciendo fuerza por libertarse, y lo notable es que el autor afirma que lo que él enseña es un círculo. Un autor sin disciplinas no vé el saco, por más que este sea lo bastante grueso como para asfixiar al círculo en breve tiempo. • • •

Las rimas, en el verso, son los mercaderes en el atrio del templo. Cuanto más ricas, más mercaderes son. • • •

Eso de que en la puerla del templo haya mercaderes, es inmoral sin duda, pero puede constituir un bello espectáculo. Las telas de vivos colores, las joyas, los pájaros de vistosos penachos.

Disculpemos, pues, a los cultivadores de la forma. • • •

Los poetas pueden entrar en la familia de los dioses por medio de los sentimientos o las pasiones: la alegría, el amor, el dolor... Pero, para permanecer entre los dioses y no ser expulsados enseñada, es necesario afirmarse con la helada ¡ah! pero firme razón. • • •

Los versos mejor construidos son aquellos que se asemejan a las monedas de Leibnitz, en que no presentan ventanas, o sean, fragilidades. • • •

Ir a buscar respuestas verdaderas a las preguntas que uno formula, en los grandes sistemas de Metafísica, es como querer mirarse en el espejo de los grandes torrentes. Los serenos remansos están en la teología. • • •

Todo poeta, al superarse, procede por negaciones sucesivas; va destruyendo una serie de poetas que adentro llevaba. Con los escombros de innumerables poetas muertos construyese su obra. • • •

En una demostración hecha por mí, de que Walt Whitman era más joven que Pindaro, coloqué esta frase, que es de Régis Michaud: "Whitman celebra sin hipocrisias ni vergüenza, el epítalámio del hombre y de la mujer atléticos". En realidad, el yanqui habla de hombres y mujeres perfectos. "Yo no pido más que hombres perfectos, mujeres perfectas", dice en Hijos de Adán.

Régis Michaud interpreta esos versículos, en el sentido de que los hombres perfectos son los atléticos.

Este ha sido también el gran error de los yanquis posteriores a Whitman. • • •

Mi vocación poética apareció en combinación con un cercero amor a la Arquitectura. Varias veces intenté especializarme solamente en esa dirección pero las erizadas avispas de las matemáticas superiores devolvieron mi entrada. Es cierto que, como todos los deseos de la adolescencia, el deseo de ser arquitecto se manifestaba en mi bajo formas púberes: imágenes de lejanas catedrales o parthenones literarios.

Había que hacer un gran rodeo mental para descender de aquellos parthenones al frío estudio del álgebra superior. Sin embargo, yo debí, antes que otra cosa, y ya que era fatal que tuviera títulos, ser arquitecto... • • •

Paralelamente al sentido íntimo de la poesía, conviene desarrollar el sentido profundo de la danza. Independizadas exteriormente por evolución del arte o del gusto, al fin ambas se han comprobado esencialmente en la danza. Una mujer danzando, es todo el oriente o toda la Grecia — Arquitectura, escultura, música, tragedia, guerra, conquistas; todo esto cabe en el ritmo de una danzarina. La danza es pensamiento. Las imágenes mentales, no sé por qué, siempre se aparecen en mi conciencia, con la transparencia y el ritmo de un conjunto de bailarinas. Las ideas puras, abstractas, se deslizan igualmente diáfanas, en puntillas de pie, por la luz consciente, como mujeres al son de la danza por un escenario.

Esto me lleva a pensar, hasta que grado altísimo, la danza es metafísica. • • •

Lectura de "Descartes ou l'incarnation de l'Age" por Maritain, al mismo tiempo que escuché músicas y coros: Parsifal, en el álbum de los Festivales de Bayreuth. Orbes de sensaciones; demasiada honda que se entrezcan, y no se inhiben, sino que se suman.

1929 —

gustan los poemas espontáneos, sin redos clásicos, y de éstos, los que se pierden por la intención hacia sentimientos que no informó la realidad.

Otras obras nos darán al poeta en su cabal dominio de sí mismo. Posee lo esencial: inteligencia cultivada — y gobernada — por una sensibilidad elegante y firme. Entonces — pronto — se que inquietud — que la justifica precisamente el libro que comentamos — me lo dominará, sino, al contrario, el poeta — el admirable poeta que hay en Martínez Baena — dominará a su propia inquietud.

A. R. de L.

GASPAR RODRIGUEZ, EMILIO: "Plática Novísimas". 217 páginas. Editorial Montalvo y Cárdenas, Habana. (Cuba)

Si la América española estuviera libre de la rémora del analfabetismo, caía nuevo libro del escritor y ensayista cubano, Emilio Gaspar Rodríguez, marcaría en ella un acontecimiento. No es esta "Plática Novísimas", con mucho, el mejor libro del afortunado intelectual cubano. Nuestra predilección se va con "Hérencia en Yolos" y con "Los Conquistadores".

Ya en prensa el presente número, nos comunico el cable el fallecimiento de "Andrade", el gran crítico español. J. M. Morenica publicará en nuestro próximo número, un admirable estudio, como todos los suyos, sobre la obra de aquel ilustre escritor hispano.

J. R.

CARTEL

DOTTI, VICTOR M.: "Los alambarderos". 106 páginas. Editorial Albatros, 1929. Montevideo.

No hemos leído nada sobre este libro de Victor M. Dotti, que la Editorial Albatros ha puesto a la venta hace algún tiempo. No nos extraña. Ya estamos acostumbrados a este silencio de loza que se viene haciendo en Montevideo a todo libro que se salga de lo común del nivel. Acabo de producir el caso Frugoni, y seguirán produciéndose casos y más casos, siempre que el autor diga algo nuevo o interesante y fuera del alcance mental de un vulgar gacetillero. Montevideo carece de críticos capaces, y el medio, por aquella causa, resulta superior a su crítica. Todo lo que no pueda ser recibido con el eterno lugar común, está condenado al silencio, es este país, para que todo el mundo es intelectual y emborrone curtillos en diarios y revistas. Lo cierto es que padecemos una gran crisis de crítica en general: de teatros, de literatura, de pintura, de música. ¿Quién habla aquí de cualquier cosa de estas artes con originalidad y competencia?

Victor M. Dotti ha producido un libro bueno, realista, lleno de vida y de pasión, y con un intenso sentido trágico de la vida. Queremos ver en esta producción de Dotti una influencia del Espinola de "Raza Ciega". Una buena influencia que no es la restitución original. Hay en "Los alambarderos" verdaderas figuras vivas, que galopan y pasan con sus pasiones y sus inquietudes ante los ojos del lector dejándole, casi siempre, un sedimento de amargura. Es la vida del campo, plena de pequeñas cosas que lo limitado del horizonte agranda exageradamente, y las hace concluir casi siempre en tragedia.

El dilector, fuerte y vivo, de este libro, Dotti, su sentido trágico de la vida y su visión panorámica del mundo rural, nos aseguran estar en presencia de un escritor de enjundia capaz de ocupar un puesto señaladísimo dentro del escaso número de nuestros novelistas.

J. R.

MONTENEGRO, CARLOS: "El Renovado". 228 páginas. Ediciones "1929". La Habana (Cuba) 1929.

Desde el presidio de La Habana nos llega este libro, fuerte y recto, de Carlos Montenegro. Lo patrocina la revista "1929", y esto ya es una garantía firmeza de bondad. Algun día hablaremos en estas columnas de la admirable labor que en Cuba viene realizando estos muchachos de "1929".

Montenegro divide su libro en dos partes: "Cuentos de hombres libres" y "Cuentos de presidiarios". Nosotros lo agruparemos en una sola: "Vida". Vida fortísima, vivida cabal e integralmente, es lo que Montenegro describe en su libro. Realismo, con sus tragedias y sus dolores, siempre en mayor cantidad y proporción que las alegrías y placeres. Vida de adolescente traído y llevado por el azar con ciega saña. Hay en este libro, que coloca a su autor entre los primeros cuentistas americanos, cuentos admirables de intensidad y dramatismo. La publicación de "El Renovado" ha producido en toda América una gran corriente de opinión favorable al presidente Machado y a su libertad de expresión.

Montenegro cumple su condena en 1929.

CARTEL une su voz a las generosas que se han elevado en solicitud del inducto.

J. R.

MACHADO BONET de BENVENUTO... Ofelia — "Allegro Scherzando". Prefacio de Carlos Benavento. Un volumen de 76 páginas. Impresores: Peña Hnos, MONTEVIDEO 1929.

NEBEL, Fernando — "Estampas", versos. Un volumen de 150 páginas. Primera publicación de "Editorial La Ruta". Rio Negro, 1635, Montevideo, 1929. Precio: \$ 0.50. — Domicilio del autor: Las Piedras.

BARREIRO, Segundo — "Las Noches del Diablo", versos. Ópera del Dr. José M. Delgado. Un volumen de 132 páginas, impreso en la imprenta y papelería M. Iglesias, calle Agraciada, 1928 — MONTEVIDEO 1929.

SABAT ERCASTY, Carlos — "Los adioses", interludios al modo antiguo — Un tomó de 80 páginas — Palacio del Libro, Montevideo, 1929 — \$ 0.80.

— Domicilio del autor: Tacuá, casi Ceiballat, frente al Parque Rodó, entre Defensa y Municipio.

GARIBALDI, Carlos Alberto — "Tensiones y alegrías", poemas — Un volumen en numerario. Editorial "Alturas", Montevideo, 1929. — Domicilio del autor: Canciones, 1641, Mdo.

## Arte en Pijama

He pensado más de una vez, y sólo pensando, en los destinos de este arte que llaman nuevo.

Possiblemente mi pensar se entorpeció con un obstáculo de personal prejuicio. Suelo preguntarme si yo pienso "en nuevo" sobre lo viejo o si, por sugerión, pienso "en viejo" sobre las cosas nuevas.

Para la mayoría de los no entendidos res la cuestión de explicarles y hacerles sentir ya tornándose árida y difícil.

No es posible convencer a nadie de que el nuevo arte es una manifestación de arte. De arte en pijama.

Paralelamente al alivio del traje en hombres y en mujeres, acaba de oírse el alivio al traje artístico.

Y hénos aquí con un arte en pijama.

Un arte suelto, floreciendo y musculosamente, de sutilas telas. Palpable a través de ellas.

Ese arte, que pireutea, que recién se levanta, que hace gimnasia en paralelos metáforas, está fuera de remozamiento que es capaz de iluminar por sí sola la más rebeldía de las comprendedoras.

Arte es éste de construcción rápida. De imaginación pronta. Correspondiente, por consecuencia, a la era del rasacielo, del astafo de las veredas picañas y del motor hendiendo distancias y volteando récords.

La construcción paciente, a base de ladrillos y argamasa, ha tenido que dar paso a esta impulsividad del cemento. En arte ha seguido lo mismo. Al roció pueril ha seguido la linea recta útil, abierta en ventanas de sugerencias hacia todos los horizontes de la vida. Porque el arte de ahora — digan lo que digan cuatro charlatanes — no se deshumaniza; sino que vuelve a lo humano y de tan humano que es ni lo recordemos, nosotros que somos los deshumanizados.

¡Por qué esa alarma ante la nueva manera de edificar el arte?

Creo en la mayor solidez de la construcción actual.

Antes, a lo sumo, sería más pesada.

Es claro qué siempre va a haber quien — apesar de la belleza indiscutible de las nuevas maneras — va a sentirse cautivado por la pseudo belleza de un mastodonte de piedra del siglo tal o por algún otro mastodonte de prosa gramatical de cualquier sesudo académico, eruditó en zonceras eternas.

MARIO FERREIRO

CAMINO DE SAN JOSÉ

ROMANCE DEL GAUCHO PERDIDO

Anónimo

A punto de amanecer la caravana partía.

Ya la del alba, naciente risa dorada, venía sombras ahuyentando negras.

Quieta soledad. Tendrá velos de silencio el aire.

Corzo de cristal, huita, tierras cortando, un arroyo.

El alba le perseguía; de todas luces armada con luces le malhería.

Andaba rodando un ave ya temerosa del día:

de niebla gris el plumaje, los ojos de plata fría.

Hacia San José de Mayo, arca de la valentía,

Morenza y Mario Ferreiro iban haciendo su via.

Sigüenza, magra cigüeña, flojo el paso, les seguía.

Su peregrinar la triste caravana detenia.

Lenta se alzara una voz, ¡Ay de la esperanza mía!

Ya no más gauchos, no más hombres de hierro—gema—

Éspinala el mariagato, prez de maragatoria,

en la tierra de Peraza flor de varón parecía.

Mas trocé el valor en miedo, en miedo la altanería.

Halláronle, triste sino, con pública algarabía.

Lacero en tinieblas, ya se apagó su bizarria...

Hacia San José de Mayo la caravana seguía

—cansancio y pena— clavando en la vaga lejana sus voces: Ah del centauro!...

Solo el silencio se oía.

MARIO FERREIRO

CARTEL

REVISTAS NACIONALES

La Cruz del Sur

La publicación que con tanto entusiasmo mantienen Alberto Laplaza, Jaime L. Morenza, Alvaro y Gervasio Guillot Muñoz y Melchor Méndez Magariños, acaba de aparecer con un número que engloba los meses de Octubre y Noviembre.

La portada representa al viejo Bourdelle — gloria de la gloria — observando con sus ojos de maravilla una obra suya.

En el interior vienen una porción de artículos. Como no tenemos el número a la vista, — pues ha sido repartido a medida que en las librerías, — no podemos hacer referencia exacta de su material. Pero, entre otras cosas de interés, viene un estudio a fondo de Emilio Oribe, donde larga pensadas que después se dieron a Waldo Franck; un poema de Sabat Ercasti; otro de Alfredo Mario Ferreiro; un artículo de Montiel Bailesteros; una mascarilla de Battín — repetición de una mala foto de "El Día", — y algunos artículos de crítica bibliográfica, entre los que se destaca un furbundo estacazo dirigido — y errado, si, señores: errado, — a la célebre de Ipúche, poeta de los grandes, a pesar de quienes no pueden entenderlo.

El número — posiblemente porque esté impreso en verde — es liviano, ameno y rápido.

Cuando se nos remita — San José, 870, — diremos algo más sobre el resto del material que lo integra.

CARTEL

Advierte que no publicará más colaboraciones que aquellas que hayan sido expresamente solicitadas por su dirección.

Alfar

Como si estuviera esperando que pasase "La Cruz del Sur", "Alfar" salió en pos de la prestigiosa revista que asombra de su contenido.

Asombra de su contenido el comentario

de Pedro Martínez Fernández.

Alfar, pergamino de varangot. Fusco Sansone, estudios sobre escultores españoles y notas bibliográficas. Muchos avisos.

La novedad es una bibliográfica de Ipúche sobre el libro de Filartigas "La Fiesta de Tu Luna". Libro y bibliografía nos parecen acertados.

La excelente revista de Casal (Julio J.), luce una impresión impecable para ser hecha por estas latitudes. La cartulina es un primer de buen gusto en dibujo y colorido. Las ilustraciones del gran Barradas, siguen moviendo con ráfagas de belleza el texto dispuesto en aereadas columnas.

Las reproducciones gráficas, separadas del material y pegoteadas después, — aunque Casal no lo crea— conspiran contra su revista: se arrugan, se caen, se doblan y se rompen.

Lo demás, hasta el aviso de Quagliotti, muy bien.

C.

Últimos Libros

SCAFFO, Carlos — "El Astar de los Vientos", poemas. Un volumen de ciento y pico de páginas. Impresores: J. Florena, Cerrito, 740. Mdo. — Domicilio del autor: Rondeau, 1572, Mdo. — Portada de Payo.

FILARTIGAS, Juan M., "La fiesta de tu luna", poemas — Un tomo sin numerar. Editorial Albatros, calle Comercio, 2620. Mdo. Portada de H. Fernández y González. Domicilio del autor: accidentalmente en la tierra de Peraza.

DEL CIOPPO, Carlos M. "La Ronda del Crepusculo", poemas en azul. — Un tomo sin numerar, editado en la imprenta Rumbo, calle Italia, 378, Canelones. R. O. del U. Domicilio del autor: — Calle Rca. Francesa, 247, Canelones — Dpto. de Canelones.

OLIVARI, Nicolás — "El Gato Escaldado" — poemas. Un volumen de setenta y tantas páginas, editado por Gleizer y C. — impresor en los talleres Ricordi E. C., Bo. 1610, Buenos Aires. — Domicilio del autor: — Calle San Martín, 523 (5.º piso). Buenos Aires. Rca. Argentina.

HUPMOBILE

Hay alarma ante el palacio

UN ANTECEDENTE

Durante la exposición de las industrias nacionales realizada en el Palacio Salvo, la gente anduvo intrigada con unos cajones claveteados que estuvieron rotando de un lado a otro por los corredores del edificio y que nadie sabía qué contenían, ni quien lo había mandado a la exposición. Los organizadores, a pesar de que no se sabía quién lo había mandado a la exposición, probaron de averiguarlo.

Lo primero que a aquella se le ocurrió es que los electricistas están probando la instalación. Pero a parte de que aquello resultó demasiado caprichoso para prueba, hay un fenómeno desconcertante y queacula esa posibilidad. El organizador los miraba, los tocaba, vacaba una libreta, fruca el entrecio, ladeaba la cabeza y terminaba diciendo: — Aquí están estorando. Hay que levárselos a otra parte.

En el interior vienen una porción de artículos. Como no tenemos el número a la vista, — pues ha sido repartido a medida que en las librerías, — no podemos hacer referencia exacta de su material. Pero, entre otras cosas de interés, viene un estudio a fondo de Emilio Oribe, donde larga pensadas que después se dieron a Waldo Franck; un poema de Sabat Ercasti; otro de Alfredo Mario Ferreiro; un artículo de Montiel Bailesteros; una mascarilla de Battín — repetición de una mala foto de "El Día", — y algunos artículos de crítica bibliográfica, entre los que se destaca un furbundo estacazo dirigido — y errado, si, señores: errado, — a la célebre de Ipúche, poeta de los grandes, a pesar de quienes no pueden entenderlo.

El número — posiblemente porque esté impreso en verde — es liviano, ameno y rápido.

Cuando se nos remita — San José, 870, — diremos algo más sobre el resto del material que lo integra.

CARTEL

EXPOSICIONES

EN EL CENTRO GALLEGO

En el salón de exposiciones del Centro Gallego, entidad que viene realizando entre nosotros una serie de exposiciones de cultura que cubre en mucho la inercia de nuestras instituciones llamadas a realizarla, se celebra actualmente una Exposición de conjunto de artistas gallegos.

Autores:

Juan Luis López, Manuel Abelenda, Manuel Colmeiro, Ineldo Corral, Jesús Corredor, J. Senra, María Corredor, Carlos Sobrino, Luis Pintos Fonseca, Francisco Llorente, Emilio de la Iglesia, Felipe Bello Piñeiro, Roberto González del Blanca, Alfonso Rodríguez Castelao, Julio Prieto Nesquera, Carlos Maside, M. Tito Vázquez, Osmundo y Eloy Hernández, Juan Mejuto Leis, Juan José González, Francisco del Río Fernández, José Liste Naveira, I. Mateo Larrauri Marguina.

Notamos aquí las ausencias, muy lamentables, de Bonome, Asorey, Castro Gil, Sotomayor. Aun así, a juzgar por la muestra que el Centro nos ofrece, es una cosa cierta la potencialidad artística de la región gallega. La muestra de arte enviada por ella a Montevideo, es digna de los máximos elogios y del favor que el público habrá dado a estos artistas que vienen dispensando.

Nombres como Juan Luis, Colmeiro, Llorente, Abelenda e Ineldo Corral, representan dignamente la pintura de Galicia. Hay en sus obras colorido, vida interior, dibujo, composición, y genuino sabor gallego logrado con gran nobleza de procedimientos técnicos. De todos los autores nombrados preferimos a

Brasas y duendes.

CAMPONATO DE "CU-CU"

Ahora están los hechos a la vista. No pararán. Y en cuanto venga lo de arrastrar cadenas por el sótano, a media noche, vendrá también el recurso herético de meterse en el palacio sable en mano. Pero ya sabemos todos que eso equivale a darse testarazos contra las paredes.

En mi manera de ver — y en esta opinión abundan y se afirman los catalanes más gritones de la rueda del Túpi Namá — la única solución medianamente práctica y viable tiene que estar en un procedimiento de indeboltil y género caprichoso. Por ejemplo, en la organización del campeonato mundial de "Cu-cu", que se desarrollaría entre los veintisiete mil ventanales del palacio Salvo, bajo la dirección técnica del poeta Alfredo Mario Ferreiro, inventor de ese deporte todavía inédito. (El deporte, no el poeta).

Hay que pedirle que hable y nos exponga el asunto antes de que se agoten todos los fondos destinados a celebrar el Centenario.

BOY

Déjese que hable y nos exponga el asunto antes de que se agoten todos los fondos destinados a celebrar el Centenario.

EL FENOMENO ACTUAL

Desde hace algunos días, en el palacio Salvo suceden cosas extrañas. Las gentes desocupadas, al anochecer, han notado, por ejemplo, que de pronto se iluminan tres ventanas del quinto piso y a los pocos instantes se apagan para

aparecer iluminadas tres ventanas del

quinto piso.

Hay que pedirle que hable y nos exponga el asunto antes de que se agoten todos los fondos destinados a celebrar el Centenario.

BOY

El fenómeno actual

desde hace algunos días, en el palacio Salvo suceden cosas extrañas. Las gentes desocupadas, al anochecer, han notado, por ejemplo, que de pronto se iluminan tres ventanas del quinto piso y a los pocos instantes se apagan para

aparecer iluminadas tres ventanas del

quinto piso.

Hay que pedirle que hable y nos exponga el asunto antes de que se agoten todos los fondos destinados a celebrar el Centenario.

BOY

Agua corriente en todas las habitaciones

Se sirven banquetes

HOTEL "BUENOS AIRES"

DÉ JOSÉ A. MORADO

El mejor ubicado de la ciudad

18 de Julio esq. Convención

Agua corriente en todas las habitaciones

Se sirven banquetes

"CARTEL"

prepara con motivo del "Día de los Niños", los siguientes regalos:

A FRANCISCO ESPINOLA (hijo). — Un automóvil de segunda mano para que venga a menudo de San José.

A FERNAN SILVA VALDES, la "maquette" dr. gringo que acaba de hacer Pena, y una guitarra sin cuerdas.

A P. L. M. — Una pateadora.

A JAIME L. MORENZA. — Un fonógrafo, u. libro de guerra y otro Packard.

A "BOY". — "Cámiña, Don Sancho", en disco "Víctor", y todo lo de flamenco que haya.

A JULIO J. CASAL, un corredor para su "patio".

A EUGENIO MONTES, una carta recomendada.

A CARLOS SABAT ERCASTI, un automóvil chiquito para que tome parte en las carreras de "El Plaza".

Los siguientes regalos:

A FRANCISCO ESPINOLA (hijo). — Un automóvil de segunda

mano para que venga a menudo de San José.

A FERNAN SILVA VALDES, la "maquette" dr. gringo que acaba de hacer Pena, y una guitarra sin cuerdas.

A P. L. M. — Una pateadora.

A JAIME L. MORENZA. — Un fonógrafo, u. libro de guerra y otro Packard.

A "BOY". — "Cámiña, Don Sancho", en disco "Víctor", y todo lo de flamenco que haya.

A JULIO J. CASAL, un corredor para su "patio".

A EUGENIO MONTES, una carta recomendada.

A CARLOS SABAT ERCASTI, un automóvil chiquito para que tome parte en las carreras de "El Plaza".

Los siguientes regalos:

A FRANCISCO ESPINOLA (hijo). — Un automóvil de segunda

mano para que venga a menudo de San José.

A FERNAN SILVA VALDES, la "maquette" dr. gringo que acaba de hacer Pena, y una guitarra sin cuerdas.

A P. L. M. — Una pateadora.

A JAIME L. MORENZA. — Un fonógrafo, u. libro de guerra y otro Packard.

A "BOY". — "Cámiña, Don Sancho", en disco "Víctor", y todo lo de flamenco que haya.

A JULIO J. CASAL, un corredor para su "patio".

A EUGENIO MONTES, una carta recomendada.

A CARLOS SABAT ERCASTI, un automóvil chiquito para que tome parte en las carreras de "El Plaza".

Los siguientes regalos:

A FRANCISCO ESPINOLA (hijo). — Un automóvil de segunda

mano para que venga a menudo de San José.

A FERNAN SILVA VALDES, la "maquette" dr. gringo que acaba de hacer Pena, y una guitarra sin cuerdas.

A P. L. M. — Una pateadora.

A JAIME L. MORENZA. — Un fonógrafo, u. libro de guerra y otro Packard.

A "BOY". — "Cámiña, Don Sancho", en disco "Víctor", y todo lo de flamenco que haya.

A JULIO J. CASAL, un corredor para su "patio".

A EUGENIO MONTES, una carta recomendada.

A CARLOS SABAT ERCASTI, un automóvil chiquito para que tome parte en las carreras de "El Plaza".

Los siguientes regalos:

A FRANCISCO ESPINOLA (hijo). — Un automóvil de segunda

mano para que venga a menudo de San José.

A FERNAN SILVA VALDES, la "maquette" dr. gringo que acaba de hacer Pena, y una guitarra sin cuerdas.

A P. L. M. — Una pateadora.

A JAIME L. MORENZA. — Un fonógrafo, u. libro de guerra y otro Packard.

A "BOY". — "Cámiña, Don Sancho", en disco "Víctor", y todo lo de flamenco que haya.

A JULIO J. CASAL, un corredor para su "patio".

A EUGENIO MONTES, una carta recomendada.

A CARLOS SABAT ERCASTI, un automóvil chiquito para que tome parte en las carreras de "El Plaza".

Los siguientes regalos:

A FRANCISCO ESPINOLA (hijo). — Un automóvil de segunda

mano para que venga a menudo de San José.

A FERNAN SILVA VALDES, la "maquette" dr. gringo que acaba de hacer Pena, y una guitarra sin cuerdas.

A P. L. M. — Una pateadora.

A JAIME L. MORENZA. — Un fonógrafo, u. libro de guerra y otro Packard.

A "BOY". — "Cámiña, Don Sancho", en disco "Víctor", y todo lo de flamenco que haya.

A JULIO J. CASAL, un corredor para su "patio".

A EUGENIO MONTES, una carta recomendada.

A CARLOS SABAT ERCASTI, un automóvil chiquito para que tome parte en las carreras de "El Plaza".

Los siguientes regalos:

A FRANCISCO ESPINOLA (hijo). — Un automóvil de segunda

mano para que venga a menudo de San José.

A FERNAN SILVA VALDES, la "maquette" dr. gringo que acaba de hacer Pena, y una guitarra sin cuerdas.

A P. L. M. — Una pateadora.

A JAIME L. MORENZA. — Un fonógrafo, u. libro de guerra y otro Packard.

A "BOY". — "Cámiña, Don Sancho", en disco "Víctor", y todo lo de flamenco que haya.

A JULIO J. CASAL, un corredor para su "patio".

A EUGENIO MONTES, una carta recomendada.

A CARLOS SABAT ERCASTI, un automóvil chiquito para que tome parte en las carreras de "El Plaza".

Los siguientes regalos:

A FRANCISCO ESPINOLA (hijo). — Un automóvil de segunda

mano para que venga a menudo de San José.

A FERNAN SILVA VALDES, la "maquette" dr. gringo que acaba de hacer Pena, y una guitarra sin cuerdas.

A P. L. M. — Una pateadora.

A JAIME L. MORENZA. — Un fonógrafo, u. libro de guerra y otro Packard.

A "BOY". — "Cámiña, Don Sancho", en disco "Víctor", y todo lo de flamenco que haya.

A JULIO J. CASAL, un corredor para su "patio".

A EUGENIO MONTES, una carta recomendada.

A CARLOS SABAT ERCASTI, un automóvil chiquito para que tome parte en las carreras de "El Plaza".